

## A quienes tanto me quieren que me han escrito.

Pasadas las urgencias de rey  
coronado sin consentimiento previo  
y una vez veladas las armas  
durante la noche entera,  
aterido por un exceso  
de amistad y de cariño,  
fuera de las normas de la casa,  
de los anillos de años de árbol,  
de las tablas redondas de caballería,

un trozo de bandera desterrada  
del gremio medieval de títeres y poetas  
obliga a este caído ángel  
a reabrir la casa que quedó cerrada,  
celada por las zarzas.

Acudiré a las pagodas del profundo bosque,  
conduciré urdimbre de almadías por agitadas aguas,  
me bañaré en el lago helado.  
Desenterraré la pluma  
forjada en los géiseres abisales,  
libaré la esencia de la ortiga  
y floraré la hierba pisada por las lunas  
que queda entre los acebos milenarios.

Escribiré sobre y frente al muro de las lamentaciones  
hasta que el *big-bang* se contraiga enteramente  
en la enfermedad que reescribe los recuerdos  
y pueda yo, al fin. descansar  
en el futuro ajeno  
sin dejar más rastro que aquel que deja  
la presa voluntaria de la araña.

